

## **DOCUMENTO DE TRABAJO**

### **LOS NUDOS GORDIANOS DEL RÉGIMEN POLÍTICO MEXICANO**

#### **LA ABSTENCIÓN EN MÉXICO: NOTAS METODOLÓGICAS E HIPOTESIS PRELIMINARES**

##### **INTRODUCCIÓN**

Este reporte aborda los siguientes temas: 1) A contracorriente en el continente americano, la abstención electoral en México sigue aumentando constantemente desde hace 3 décadas. este hecho de por si es un indicador firme de una “crisis de representación” democrática, pero indica muchas otras cosas sobre los mecanismos de la baja calidad democrática nacional, 2) el estudio de procesos electorales se ha convertido en una pequeña industria floreciente en el mundo académico y entre las empresas encuestadoras. Sin embargo, la abstención ha sido relegada y la calidad y entidad de investigaciones sobre ella es mucho menor al que se dedica a la no-abstención, es decir, al voto. pero como el voto es aproximadamente equivalente al no voto la circunstancia del desinterés u omisión constituye la segunda anomalía es un breve ejercicio metodológico sobre el estudio de la abstención. Con estos tres temas se aborda un elemento estratégico en la mecánica de la democracia mexicana. El lector debe estar al tanto de que el trabajo contiene mas preguntas que respuestas y tiene un carácter provisional. a

La democracia mexicana es anómala y disfuncional en un grado mucho mayor que en muchas democracias de nueva edición. Especialmente contrasta con las democracias en Sur America que muestran tendencias a mejorar su *performance* en cuestiones claves como transparencia y auditabilidad, participación electoral, efectividad de políticas publicas y en general, representatividad. México se distingue entre los países emergentes recientemente democratizados por los altos índices de abstención. La abstención electoral es superior a la media mundial, y su crecimiento es mayor al crecimiento de la abstención mundial. El abstencionismo no solo corresponde a elecciones legislativas o estatales sino a las presidenciales. Desde el inicio de la transición y alternancia, la tasa de abstención ha aumentado cerca de 10 punto porcentual de la población empadronada. La participación electoral mexicana es anómala para los estándares mundiales y regionales. Comprada con los países de sur américa, la participación de la ciudadanía mexicana en las urnas está en declive y cada evento electoral mengua.

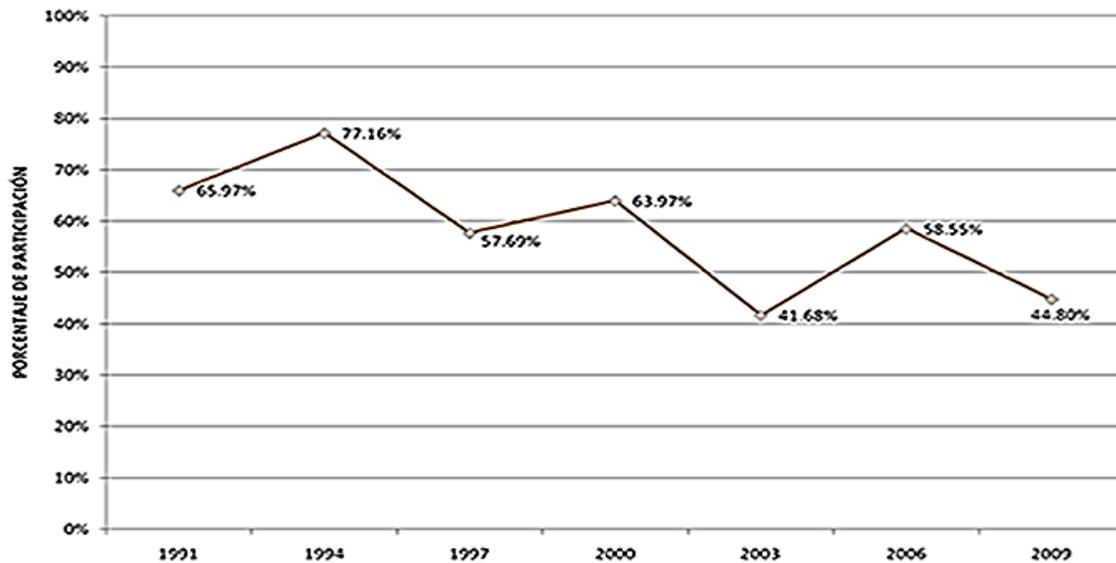
En este ensayo analizaremos tres asuntos relativos al problema enunciado. El primer asunto es explicar la falta de atención a la abstención entre los numerosos expertos en análisis electoral que proliferan en México; la segunda cuestión es explorar y diagnosticar el estado del arte sobre al estudio de las preferencias y las abstinencias electorales en una perspectiva comparada latinoamericana, y el tercer asunto es ofrecer un ejercicio analítico que no por sencillo no deja de mostrar algunos de los componentes causales de la abstención en México.

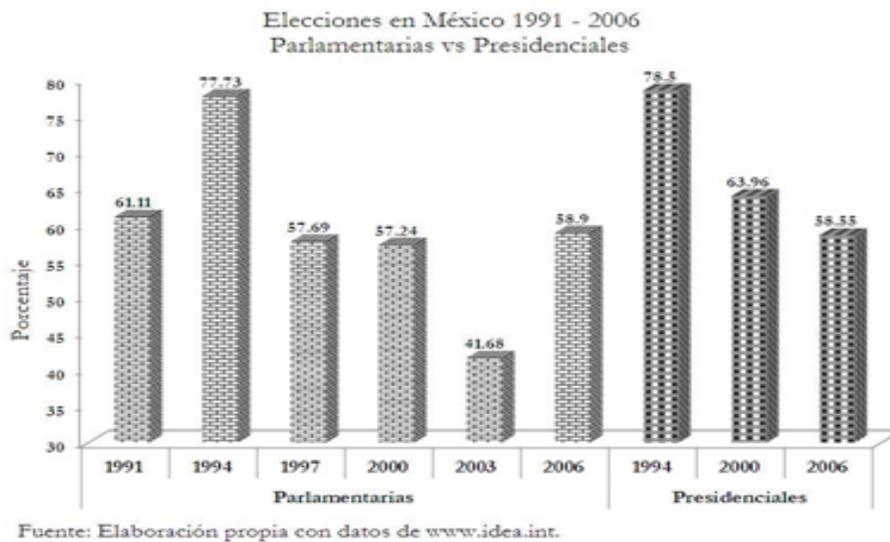
## **ABSTENCIÓN Y RENDICIÓN DE CUENTAS**

En este párrafo apuntamos una parte de lo que será nuestro modelo general. La abstención está asociada a la crisis de transparencia. Esta es una omisión. A continuación tenemos una gráfica del patrón de abstención y reducción de la participación ciudadana en procesos institucionales. En la siguiente grafica se muestra que la abstención a votar es una conducta que afecta los procesos de elección del Ejecutivo y aún más del legislativo. la explicación probablemente no se deba a un diferencial de confianza que favorece al ejecutivo sino que la exposición de est en los medios es incomparablemente mayor, y los gastos en promoción que cada poder disponer lo muestran. Una conclusión inmediata es que debemos reducir las partidos de propaganda del ejecutivo niveles razonables, que pueden establecerse en función de los estándares mundiales.

**IFE** COMPARATIVO DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA A NIVEL NACIONAL  
 INSTITUTO FEDERAL ELECTORAL

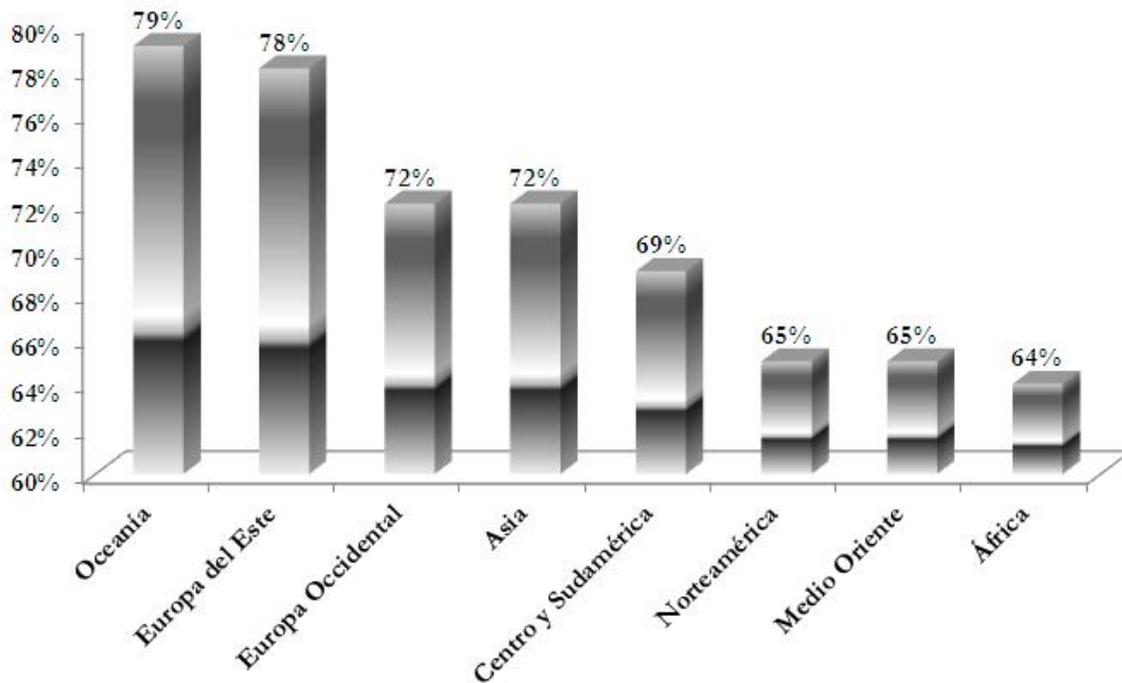
	Elecciones 1991		Elecciones 1994		Elecciones 1997		Elecciones 2000		Elecciones 2003		Elecciones 2006		Elecciones 2009	
	Con base en la elección de Diputados de RP		Con base en la elección de Presidente de los EUM		Con base en la elección de Diputados de RP		Con base en la elección de Presidente de los EUM		Con base en la elección de Diputados de RP		Con base en la elección de Presidente de los EUM		Con base en la elección de Diputados de RP	
Lista Nominal:	36,876,167		45,729,057		52,208,966		58,782,737		64,710,596		71,374,373		77,470,785	
Participación:	24,194,239	65.97%	35,285,291	77.16%	30,120,221	57.69%	37,801,618	63.97%	28,968,371	41.68%	41,791,322	58.55%	34,708,444	44.80%
Abstención:	12,481,928	34.03%	10,443,766	22.84%	22,088,745	42.31%	21,181,119	36.03%	37,742,225	58.32%	29,583,051	41.45%	42,762,341	55.20%





La abstención se ha clasificado según su persistencia. La abstención sistémica es aquella que se considera normal. La gráfica siguiente muestra la tasa de participación electoral por regiones en el planeta. Se puede observar que Latinoamérica está debajo de Europa y arriba de África.

Votación promedio por región del mundo  
1990 - 2001



Fuente: Elaboración propia con datos de [www.idea.int](http://www.idea.int)

Pero la media mexicana está muy por debajo de la media regional y es de las más bajas, sólo superada por Colombia. Una explicación inicial es que la votación es más alta donde existen esquemas de votación obligatoria. En México la obligatoriedad de votar es difusa y sólo está establecida generalmente como deber ciudadano pero no existen medidas punitivas para la abstención. Estas normalmente se refieren al acceso a servicios que ofrece el (o los) gobiernos. Establecer penalizaciones al no-voto (no confundir con el voto nulo) afectaría sobre todo a la población expuesta o dependiente de estos servicios (por ejemplo, los programas de asistencia social). Como estos no están completamente “blindados” de la utilización de los partidos y el mismo gobierno para inducir el voto, la obligatoriedad in mecanismos de transparencia sobre el manejo y distribución de los programas sociales es requisito previo. Como no solo la federación dispone de enormes recursos en los programas

de asistencia social también implica generar mecanismos de auditoria descentralizados a las entidades federativas y municipios. En México estos son, para fines prácticos, inexistentes o ficticios. La rendición de cuentas fragmentada en la federación dificulta la implementación de mecanismos de votación obligatoria y generan un nudo gordiano. De hecho, esta fractura de la rendición de cuentas es un causal de la baja participación. Más adelante deberemos analizar este efecto junto otras variables, como el sistema de partidos, porque ambos son responsables del estancamiento de la participación y la crisis de representación que muestra la abstención.<sup>1</sup>

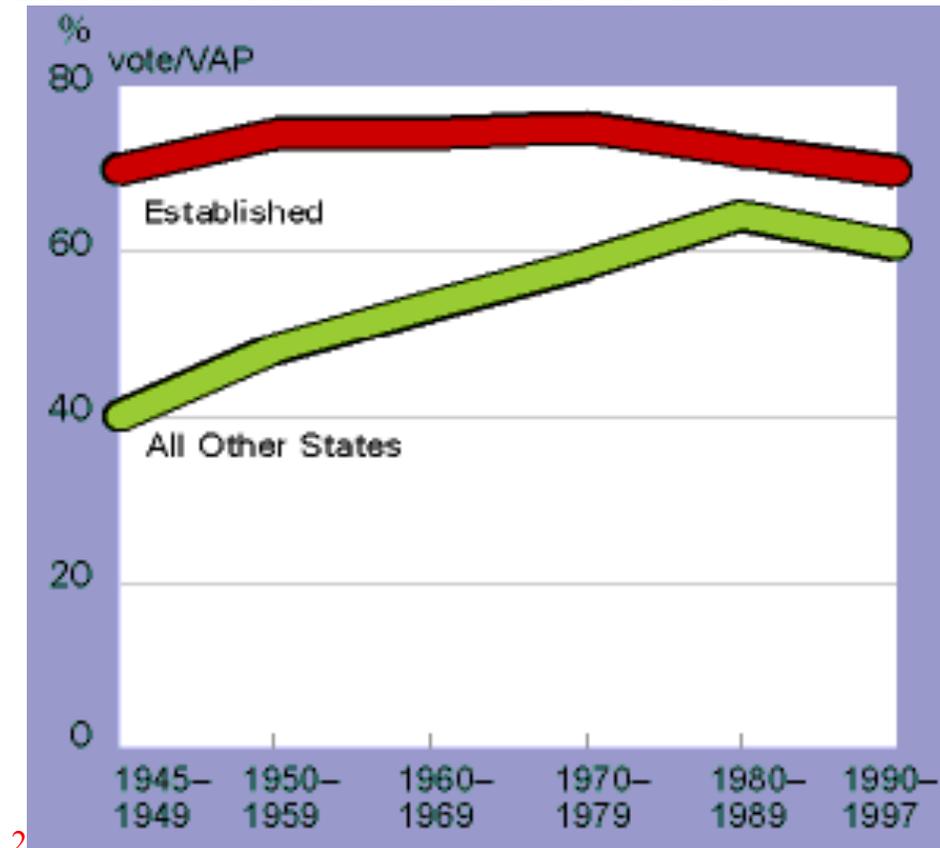
Los mecanismos de *voto obligatorio* en Brasil son interesantes, igual que en Paraguay Uruguay y aún Venezuela (con cautela) porque inducen una centralización de l manejo de los programas sociales, reforzando el poder central o federal. El presidente adquiere poder obre los poderes regionales porque de otro modo esto usarán los recursos públicos pr construir clientelas. No solo los poderes legales (por ejemplo gobernadores y presidentes municipales, sino los partidos operando a nivel local y regional) A riesgo de favorecer el neo cacicazgo, en Brasil y otros países en Sudamérica (ver Latino barómetro, 2010) han reforzado los mecanismos verticales de aplicación de políticas sociales y hay que decirlo, con éxito. En México exactamente lo contrario ha sucedido porque se dio paso a una

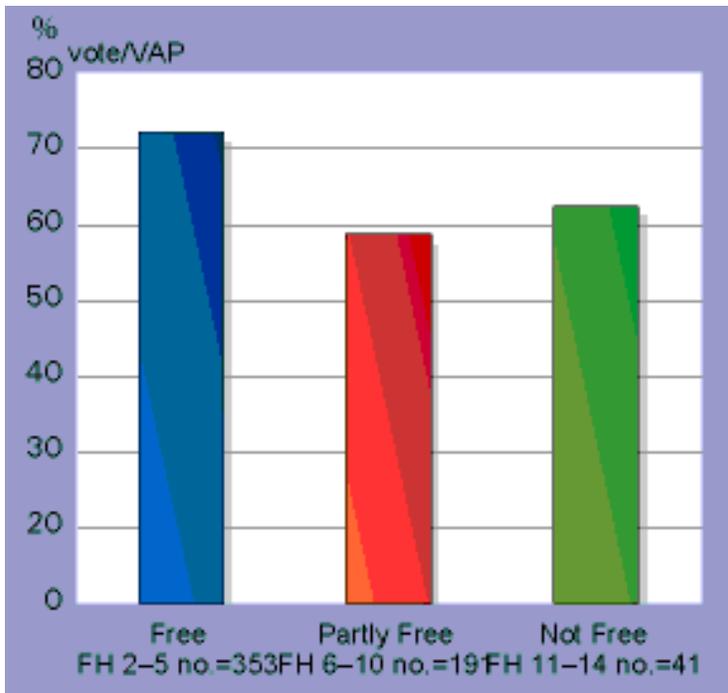
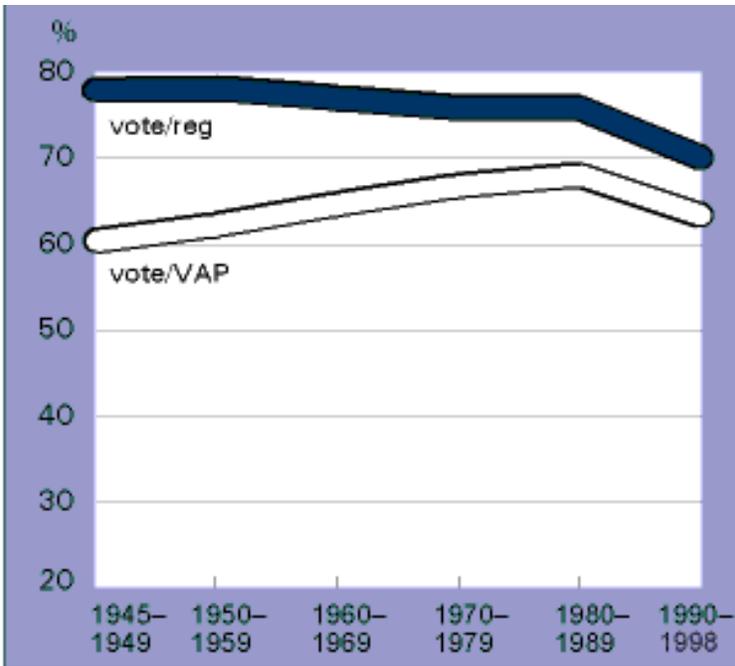
---

<sup>1</sup> La cuestión de la representación política está francamente mal atendida en América latina y en especial en México. Generalmente el termino se da de manera simplista, para referirse a la distribución de votos en los partidos. El subdesarrollo intelectual se acompaña de una desatención a estudio de las preferencias electorales al excluir a los no votantes.. contrasta con la moda en estudiar el problema del voto nulo. Del lado de la demanda ciudadana, no hay estudios particulares por ejemplo a nivel distrital) y de la oferta, las plataformas partidistas no se analizan en términos de congruencia con las políticas efectivas de los partidos. Por último, los problemas bien conocidos en la litratura mundial sobre ciclos, manipulación de agendas, voto estratégico, voto retrospectivo, etc. son simplemente ignorados, probablemente por la falta de preparación intelectual de los experto en temas electorales.

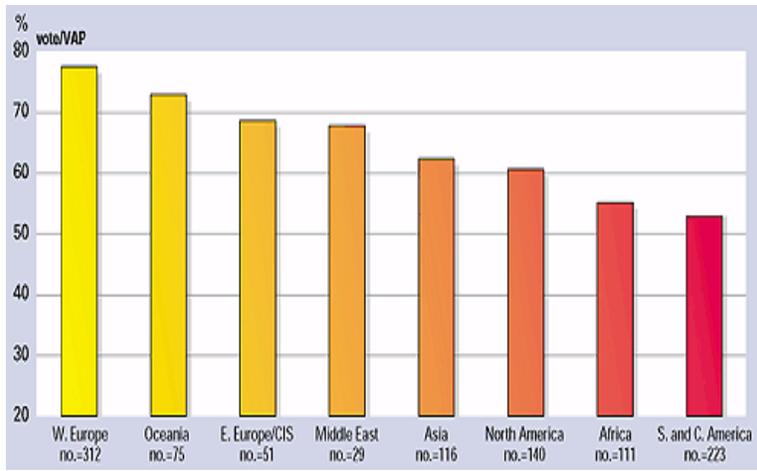
descentralización sin aparejarla a mecanismos efectivos de transparencia, rendición de cuentas y penalización a la corrupción de servidores públicos (el problema va aún más lejos por esta omisión es en parte responsable del urge de las finanzas del narcotráfico). así que la rendición de cuentas o responsabilidad s una variable débil y causal de la crisis de participación y fractura de la representación.

#### LA DECLINACIÓN DE LA CONFINZA EN EL MUNDO EN LOS 90





Elecciones parlamentaris:

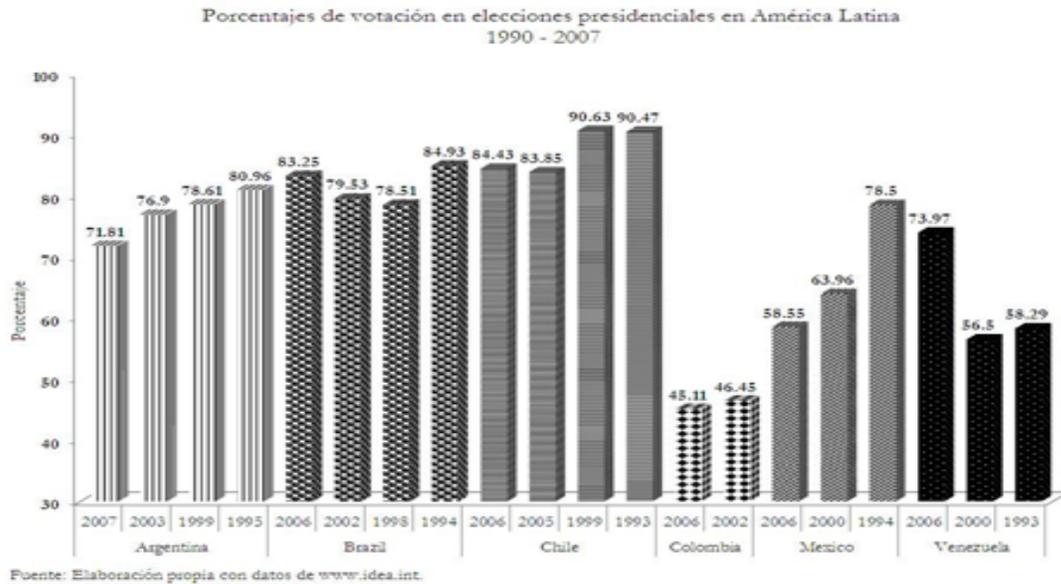


Fuente:IDEA

Las tendencias de cambio también son reveladoras.. en todo el mundo la abstención crece, incluso América Latina. La explicación de este proceso de medio plazo es que la primera elección –que Adonay y Schmitter llamaron *Elección Crítica* (O’Donnell y Schmitter, ) hay un aumento de asistencia a las urnas. Probablemente la expectativa original atraiga a los ciudadanos a votar, pero en las rondas subsecuentes, la asistencia se reduce para alcanzar un valor estable medio. En América Latina puede observarse una alta votación en casi todos los países seguida de un declive, pero la tasa media sigue siendo elevada.

La grafica siguiente muestra los casos de los seis países más distintivos: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Venezuela.

## Gráfica: Voto en seis países latinoamericanos seleccionados



En todos estos casos existe un sistema llamado de votación obligatoria (en inglés, *compulsory voting*) donde legalmente existe la obligación de ejercer el derecho del voto. Pero la obligatoriedad es casi siempre virtual ya que no existen penalizaciones, excepto ahí donde el acceso a servicios públicos está condicionado al voto. Algunos países tienen mecanismos clientelistas arraigados, pero difícilmente explican por sí solos la asistencia a las urnas. En primer lugar porque los mecanismos distributivos tienen alcances limitados y segundo, porque poblaciones que pueden eludir la coacción clientelar asiste a las urnas, como en Venezuela.

Hay un caso excepcional, donde la abstención ha disminuido velozmente. En los Estados Unidos la asistencia a urnas crece significativamente en la última década. Sin embargo, pocas veces los expertos han llamado la atención a este evento.

Contrasta con medió siglo de ciudadanía apática que postuló Lipset como un componente de la democracia estable (Lipset, para una crítica precoz, ver Barry 1970 ).Liphart advertía de los riesgos de la abstención . su argumento sintetiza la teoría clásica de las condiciones socio económicas del voto. Estudiar los procesos electorales y la conducta electoral no solo es hacerlo sobre el sufragio y los votantes, sino sobre la abstención y los no votantes. El no-voto es un indicador tan importante como el voto en una elección. Esto es particularmente cierto i las tasas de abstención tienden a crecer o tienden a ser altas. Estos hechos son reconocidos en la ciencia política desde hace decenios (Gossnell ; Liphart). Particularmente porque en las décadas precedentes ha habido una tendencia de la atención que ha preocupado a politólogos y por supuesto a las clases políticas. A los primeros porque nos indica importantes tendencias en la representación y la legitimidad democráticas , y a los segundos porque viven de los votos. Oferta partidista. La desconfianza (*Latino barómetro*). La abstención favorece al *statu quo*.

*Una expectativa analítica es que los abstencionistas reflejan aquella población que 'pudiendo votar, no lo hacen por considerar que no proporciona ningún beneficio, cualquiera que este sea. de la misma manera los votantes efectivos tendrían una expectativa –real o no. de que su voto proporcionaría beneficios sociales a las personas como él/ella.* Esta proposición es una versión de la hipótesis de Downs sobre la racionalidad del voto (1957), y la abstención no debe considerarse un comportamiento irracional, pero tampoco la acción de votar. (ya que el individuo no vota en busca de ventajas individuales sino buscando que el grupo de personas que comparten sus intereses obtenga representación efectiva.

En las democracias “viejas” es conocida la relación entre “clase” social y voto/abstención. La literatura anglosajona es sólida en sus resultados sobre la relación entre probabilidad de voto y condición socio económica. El mapa del padrón electoral que inclina las variables sociales es de importancia singular en la transparencia electoral y afecta la competencia positivamente. En los países desarrollados estos mapas existen y son refinados sistemáticamente. No es sólo tarea de los gobiernos. Muchas veces los gobiernos son excluidos de esta tarea para prevenir manipulaciones o corrupción oficial con la venta de los padrones. Los partidos disponen de sus propios mecanismos de reconocimiento (*targeting*) de la oferta de votos que no requiere un conocimiento de todo el electorado. Las encuestas y los grupos de enfoque son con frecuencia suficientes porque los partidos no buscan el voto de toda la población sino el voto encarnado en el votante mediano. Este voto ganador partidista puede ser identificado de muchas maneras: Pero el proceso electoral, a diferencia de la estrategia partidista, requiere una información veraz y objetiva para un diseño adecuado de los procesos. Un mal diseño puede ser causa de retrocesos. De hecho el mal diseño forma parte del arsenal de la manipulación y fraude electoral (por ejemplo el *gerrymandering* o manipulación del tamaño de los distritos) o permitir que los procesos de votar se disocien de los procesos de búsqueda del voto. Un ejemplo muy interesante es la serie de gráficas que publica el periódico *New York Times* (<http://elections.nytimes.com/2008/results/president/exit-polls.html>)

Se estima que la probabilidad de emitir el voto de “clase”, en los Estados Unidos, es como la describe la siguiente tabla:

Porcentaje de votación en Estados Unidos, 1964 - 1996. Quintil superior vs. quintil inferior.					
Año	Votación total	Quintil inferior	Quintil superior	Razón de desigualdad (votación)	Tasa de cambio
1964	61.9%	54.1%	84.0%	1.55	
1968	60.9%	54.5%	81.3%	1.49	-6.09%
1972	55.2%	49.2%	79.7%	1.62	12.82%
1976	53.5%	46.7%	74.1%	1.59	-3.32%
1980	52.6%	45.7%	76.2%	1.67	8.07%
1984	53.1%	44.7%	74.7%	1.67	0.37%
1988	50.1%	42.2%	73.7%	1.75	7.53%
1992	55.2%	42.0%	78.0%	1.86	11.07%
1996	49.0%	38.7%	72.6%	1.88	1.88%

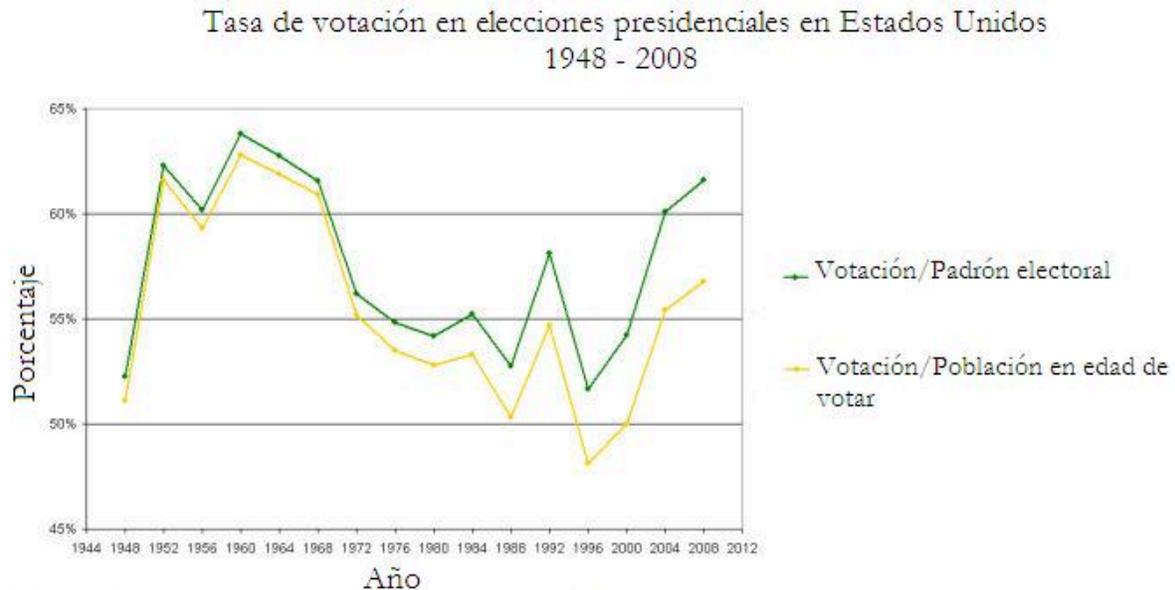
Tasa de cambio = porcentaje en el que aumenta la desigualdad entre votación de ricos y pobres con respecto al año anterior.

Fuente: Reelaboración a partir de Katznelson, 2002

Se observa una relación lineal donde a mayores ingresos mayor probabilidad de votar y a menores ingresos menores probabilidades de votar. Las ganancias esperadas de votar aumentan conforme aumentan los ingresos. este sesgo explicaría la abstención de los pobres y una fisura en el sistema de representación del sistema político estadounidense, desde el mismo sistema electoral. Esta generalización vale para "tiempos normales", cuando los cambios las variables del entorno social y económicas no son percibidas por

cada segmento de la población. hay un umbral de percepción que moviliza la propensión a votar. este es el caso en los Estados Unidos donde después de décadas de apatía, como la predice Lipset, las urnas “se calientan” al paso que la desigualdad alcanza a la clase media.

2



Una teoría generaliza la primera situación (*politics as usual*) y concluye que mientras en los Estados Unidos y Europa occidental los pobres no votan mientras en regiones como Latinoamérica lo hacen y recurren al mecanismo clientelar para dar su explicación. esta merece una revisión, aunque dispongamos de data parcial.(Fornos, et.al.).

<sup>2</sup> El aumento de la votación en las elecciones presidenciales de los estados Unidos apenas ha sido observado por los expertos. Se requiere más investigación para examinar este hecho, pero parece reflejar una polarización del electorado. Esta polarización no sigue sólo *cleavages* ideológicos (por ejemplo, las posiciones sobre el laicismo, el aborto, etc.) que ha introducido la derecha radical) sino también es un respuesta a la agudización de las desigualdades socio económicas. Pero el aumento del voto no necesariamente podría resultar en la modificación de las ofertas partidistas. si esto sucediera entonces el sistema de representación sufriría una fractura significativa. La hipótesis de que el partido menos conservador o “más liberal” se tendrá que adaptar a las demandas de un electorado empobrecido son realistas.

Pero en América Latina se sostiene que hay una excepción. La diferencia entre las viejas y nuevas Sin embargo se reconoce que no existe suficiente investigación ni los datos son sólidos. El déficit en data es una causa del déficit y tal vez releje un *impairment* y desde por los evidencias de desigualdad

Una cuestión subsecuente es sobre la capacidad del elector para distinguir las ofertas y valorar a los ofertantes. Varias teorías parciales se han elaborado. La teoría del voto económico o retrospectivo, la teoría de la alienación, la teoría del *efecto Robin Hood*. cada una tiene méritos El fenómeno del resurgimiento de las izquierdas Latinoamérica parece confirmar la tesis de que el votante es motivado por consideraciones “materialistas” en un grado mucho mayor del pronosticado por los teóricos de la posmodernidad (Inglehart) al mismo tiempo que es consistente con la tesis de la racionalidad del elector.

Pero el elector difiere en sus capacidades logísticas e informativas. Se ha notado que los sectores de pobreza extrema son inhábiles para distinguir entre opciones políticas y aunque son vulnerables a la compra de votos, generalmente están excluidos del acceso bienes gubernamentales. De tal manera es pronosticable, en concordancia con la tesis de los costos de la acción colectiva, que permanecerán fuera de la contienda electoral.

El ingreso pronostica la probabilidad de votar. Los muy pobres no votan por la izquierda, sino por los partidos que tengan redes clientelares más estructuradas. el voto pro izquierda en América Latina proviene no de los sectores de extrema pobreza sino de pobreza media o de las clases medias. Ese pronóstico se ha conformado en algunos modelos de juegos Igualmente, el voto retrospectivo estudiado por Victoria Murillo en América Latina muestra un electorado racional motivado por intereses materialistas.

## EL PROBLEMA DE LOS DATOS Y LAS METODOLOGÍAS

Comparada con la investigación hecha en el mundo anglosajón la investigación en América latina es muy inmadura, incluso cuando se toma en cuenta la realizada por investigadores anglosajones sobre nuestra región. Pero on ellos los que han iniciado el estudio científico de los procesos electorales.

Los primeros estudios les han llevado a afirmar que en América latina no funciona el mecanismo descrito por Liphart. La *excepcionalidad latinoamericana* ha sido señalada reiteradamente. Powell y Altman, respectivamente, tanto Powell como Altman ofrecen sin embargo sugerencias importantes, que solo demeritan por la *falta de bases de data confiables*. Generalmente se basan en encuestas dirigidas a poblaciones después de procesos electorales. Eso hace que las muestras estén probablemente sesgadas y sobrevaloren a la población votante. Un caso extremo es un análisis donde se pregunta a los ciudadanos al salir de la urna si voto o no voto y sobre eso se elaboran conclusiones ( ). Los modelos de Powell incluyen las siguientes variables y las analizan on modelos de regresión simple. Altman usa modelos logísticos, pero ambos se basan en dta poco sistemática. Altman recurre a la encuesta de LAPOP dirigida por Seligson, en la Universidad Vanderbilt, pero las bases de data en América latina y la dependencia de fuentes anglosajonas sesgadas ideológicamente. Nuestro ejercicio muestra lo contrario. La tesis de Liphart, que sintetiza una escuela de larga tradición, es válida para EU tanto como para AL. Las condicione socio ec. Son importantes en la preferencia del elector.

Lipset en los años sesenta estableció su teoría de las escisiones o políticas (*cleavages*) sobre esta base. La teoría posmoderna (Inglehart) implica que las condiciones de clase y estrato socio económicos (bienes *materiales*) como trabajo remunerado (salario), protección social

y seguridad jurídica, han visto disminuida su influencia ante demandas *post materialistas* (sic) como los derechos a la libre expresión de las preferencias sexuales<sup>3</sup>, en la decisión de votar La ed. Etc., no son relevante ante los nuevos movs. Pero esta tesis fue efímera. Y en todo caso superficial.

## II. LOS ESTUDIOS ELECTORALES.

La abundancia de estudios sobre los procesos electorales contrasta con la escasez de los estudios sobre la abstención. Una exploración de publicaciones muestra que sus espacios ocupan un porcentaje importante en estudios sobre el voto, preferencias electorales, distribución y clivajes 8el barbarismo de moda que sustituye al termino ingles *cleavage*).

La politóloga del Colegio de México Soledad (Loeza (2005) hizo un diagnóstico del estado de la ciencia política nacional para un público chileno. Loeza notó que la ciencia política mexicana esta decididamente orientada hacia los estudios electorales. Una revisión de los índices de las publicaciones especializadas en análisis político muestra un visible predominancia de ensayo sobre preferencias electorales y procesos electorales. Aunque proliferan las encuestas oficiales y particulares, no hay un programa sistemático. Solo el CIDE tiene los recursos humanos y financieros para elaborar encuestas nacionales de largo alcance (Lawson y Moreno, Beltrán ).<sup>4</sup> Pero contra esta situación, la casi ausencia de

---

<sup>3</sup> Sin embargo la intolerancia de la mayoría ante expresiones religiosas, raciales ha aumentado en las democracias consolidadas, por lo que esas demandas pos materiales no parecen muy acentuadas en la pluralización o multiculturalismo que sugiere la tesis de Inglehart. Al contrario, simultaneo l mitico mundo pos material crece la desigualdd material y eln racismo contra los migrantes.

<sup>4</sup> La encuesta *Panel 2006* fui financiada por el *Massachusetts Institute of Technology* y la *National Science Foundation*, del gobierno de los Estados Unidos y realizada por el periódico *Reforma*, bajo la coordinación de Moreno y Lawsson. Su meta es muy especifica. observar los cambios de preferencias del electorado que elevan a la perdida de ventajas

estudios sobre la abstención es ubicua.. Dado que esta es parte de los estudios electorales, llama la atención la invisibilidad del hecho de que casi la mitad de la población empadronado no asiste sistemáticamente las urnas. Dado que los estudios electorales no solo se orientan a estudiar los mercados de votos, sino las orientaciones ciudadanas hacia el proceso político democrático, la omisión debería ser reparada in mediatamente. El asunto es que se empieza a intuir que las reglas del juego democrático cuentan mucho en la distribución de bienes materiales, por ejemplo afectando las políticas públicas que prevalecen por medio del voto. Y también que las reglas electorales pueden ser manipuladas desde su mismo diseño. esa lección de la teoría de la elección social (Mueller, 2003) no se ha aprendido pun al sur de la frontera de los Estados Unidos, pero podría ofrecer una línea de investigación seguramente fructífera en el estudio de las distorsiones de la representación y la responsabilidad (rendición de cuentas).

## ANÁLISIS

México se distingue de los países emergentes en su alta tasa de abstencionismo. A pesar de que el país se ha declarado democrático, la proporción de ciudadanos -aquellos empadronados, que votan- es igual o a la de lo que no votan. Esta media está muy por debajo del resto de Latinoamérica, de Europa, y en general del mundo, excepto los países de África. Para nuestra sorpresa, hemos detectado un escaso interés de los expertos en la abstención sistémica mexicana. Esto sorprende porque hay un enorme interés de estudiar las elecciones. Pero dejar de lado el estudio de la mitad de la muestra no parece aceptable en términos metodológicos. Pero nuestro interés no está en explicar la distorsión en la

---

electorales de López Obrador. Beltrán hace lo mismo intentando medir el impacto de los spots en la televisión privada. Una revisión crítica la ofrece Aceves (3007)

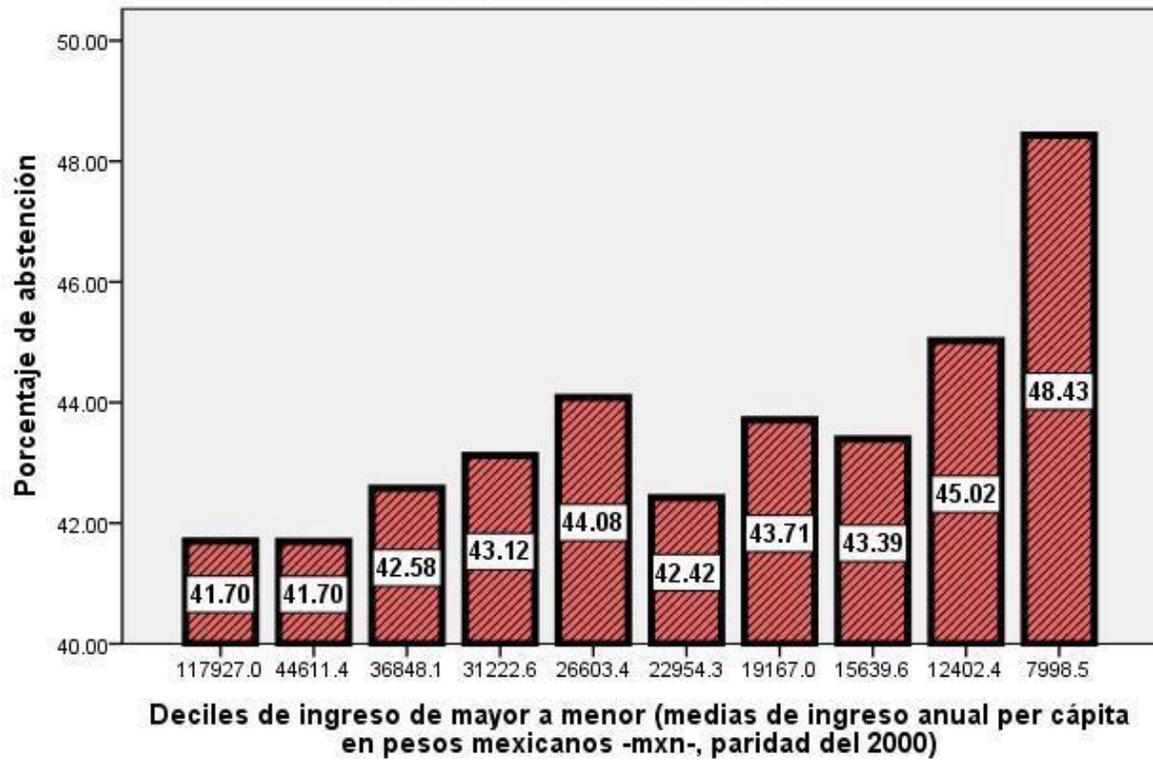
ciencia política mexicana sino en los procesos electorales en barras medias de voto por región en presidenciales (IDEA). No existe un mapa del elector mexicano comparable al que existe en los Estados Unidos o Brasil ni hay indicios de que se esté creando.

He hecho un ejercicio sencillo de asociación entre tasas de abstención relacionadas a la distribución del ingreso. Las dos tablas muestran que no existe una correlación lineal (esa es la causa de que se abandone el estudio de las condiciones sociales y económicas del votante y del abstencionista). Lo que se observa es una relación no mono-tónica con un valle y dos crestas en los extremos (los deciles de más altos y de menos ingresos). De hecho la tasa de abstención en la población más rica es equivalente a la de la más marginada. La explicación probablemente correcta es que a la primera no le interesa algo tan trivial como el resultado de la elección siendo predecible y siendo su acceso a los detentadores de poder, privilegiado e íntimo. El segmento de la población super-marginada se debe a que está fuera de la cobertura de asistencia social y no es influida por esta. No existe la asociación de que el voto afecta sus condiciones de miserable existencia. Pero en medio está más de la mitad de la población. Esta tiende a tener una participación electoral relativamente alta –si consideramos la media). Suponemos que los partidos se alimentan de sus votos y calculan que las tasas de participación actuales son aceptables. En el lado derecho probablemente está la población más vulnerable a la oferta “clientelar” de los programas sociales. Especulando sería la población del voto duro priista. Como se ve la población situada en la mediana de ingresos es la decisiva. Pero aquí es prematuro sacar conclusiones. Se requiere un estudio en gran escala, ya sea coordinado por el IFE, (auditado por expertos independientes, incluso extranjeros, si ello es necesario para garantizar imparcialidad y rigor) o bien la colaboración de múltiples institutos e investigadores (existe

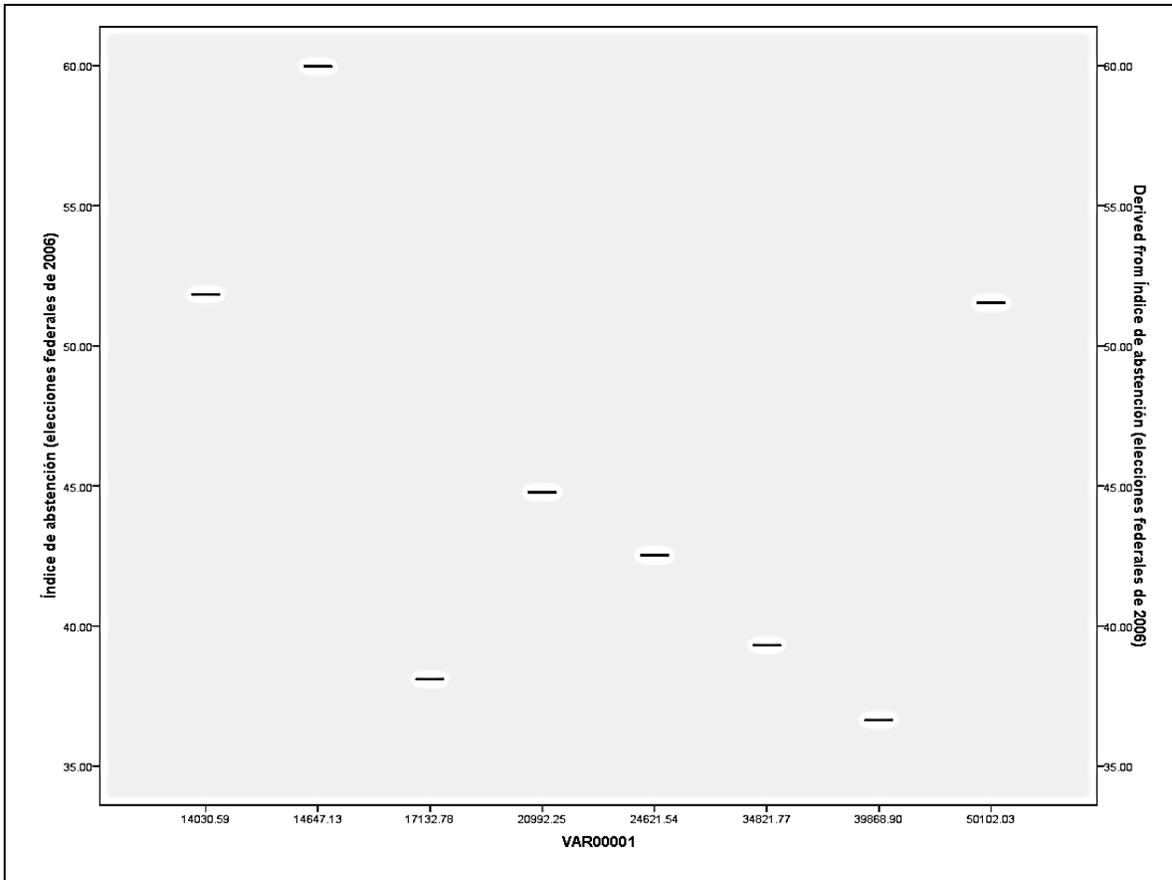
una asociación de estudiosos de las elecciones llamada Sociedad Mexicana de Estudios Electorales). Es difícil entender cómo, a un decenio de la primera alternancia presidencial y casi tres decenios de iniciada la “transición” no se haya avanzado en esta área de investigación, y merecería una reflexión de la comunidad profesional.

## Abstención en México por deciles de ingreso

### Elecciones federales de 2006



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del IFE ([www.ife.org.mx](http://www.ife.org.mx)) y del PNUD ([www.undp.org](http://www.undp.org))



Fuente: elaboración propia, con datos del PNUD y el IFE.2006

Los dos primeros deciles de menores ingresos tiene una abstención mayor que el tercer decil, para elevarse en el cuarto y mostrar un declive constante de la abstención a medida que aumentan los ingresos excepto el decil de mayores ingresos que muestra una abstención similar a la del decil de menores ingresos, lo cual es notable. Ni los más pobres ni los más ricos muestran propensión a votar. Se puede inferir que los períodos lucran con los votos de los deciles en el medio de la distribución. Falta analizar donde se encuentra la mediana de los ingresos en la población, pero los indicios señalan que está en el séptimo

de cuil de familias mexicanas..<sup>5</sup> que represent una concentraci3n de poco m1s del 30% de los ingresos familiares en el pa3s. Votan y no votan los pobres con m1s pprobabilidad que los muy ricos y los muy pobres. Esta clase media baja esta asociada tambi3n a niveles de educaci3n media y media superior. La disputa del voto ocurre en este especio de ingresos econ3micos. Un profesor (Lehoucq, 2009) recientemente observ3 que los muy pobres votan preferentemente por el PRI. Sin embargo no observa que los muy pobres tambi3n son el sector con mayor tasa de abstenci3n<sup>6</sup>.. Como se ha indicado, los datos son insuficientes para desarrollr una teor3a robusta del votante mexicano y las caracteristicas de su actividad electoral. La teor3a que predice que los partidos busquen el voto del votante mediano predice que su estrategia optima no es maximizar votos, ino prerrogativas. Con pocos votos garantizan sus prerrogativas financieras y es probable que el voto de equilibrio sea minimo. es decir, cada voto m1s representa un ingreso decreciente.

El asunto es que la idea de que en las neo-democracias el comprotamiento electoral es inverso al de las democracias viejas (Fornos, 2004) es incorrecto. en las neodemocracias los ingresos tambi3n votan.

Un analisis reciente (Lehoucq, 2009), intenta relacionar la variable ingresos y la probabilidad de elegir pol3ticamente y que existe una crisis de representaci3n, que imput a

---

<sup>5</sup> Distribuci3n del Ingreso y desigualdad en M3xico: un an1lisis sobre la ENIGH 2000 2006 Estudios de las Finanzas P3blicas de la C1mara de Diputados, con base en la ENIGH

<sup>6</sup> Lechout no saca las conclusiones m1s obvias de su trajo y est1 atrapado por su deso de demostrar que los pobres tienen una “falsa consciencia” y no votaron por el candidato identificado con posiciones de izquierda (Andr3s L3pez Obrador). y concluye que este candidato fue inadecuado. (si fuera consecuente, este autor debi3 concluir que el candidato ganador tambi3n lo fue!) tambi3n lo fue el ganador Felipe Calder3n si a los datos vamos. el que los muy pobres no voten por AMLO no quiere decir que voten De todas maneras no explica porque los pobres tienen “falsa consciencia”..

factores culturales de los nativos mexicanos, que son incapaces de entender lo que les conviene... El estudio indica que la clientela de la izquierda está en la clase baja y media. Los muy pobres están, obviamente, alienados de las ofertas partidistas, porque están alienados de todas las ofertas sociales nacionales. Pero aparte de esta conclusión trivial y de que ese estudio es manifiestamente tendencioso, lo importante es que señala que hay un sector del electorado que vota por el statu quo o no vota tanto en los sectores de mayores ingresos como los de menores ingresos. Estos últimos parecen más atraídos por el PRI. Una hipótesis alternativa que da importancia a la efectividad de la campaña negativa del PAN contra AMLO, sugiere que los votantes de muy bajos ingresos eligen al PAN sobre el PRI cuando perciben que el PRI no tiene oportunidad de ganar y eluden votar por AMLO, a pesar del discurso de este, por temor. Pero los datos y análisis de este autor merecen desconfianza. Según estos, ninguno de los votantes en todos los estratos de ingresos, excepto los más altos, preferiría a AMLO sobre Calderón. Pero esta conclusión difícilmente corresponde a la diferencia de .36% de diferencia en el voto que recibió el segundo sobre el primero.

En un análisis de Antonio Crespo se intentó abordar la cuestión. El estudio tiene muchas limitaciones, debidas a que el autor se conforma con la data existente en los resultados de encuestas de empresas privadas y muestras no representativas ni sistematizadas. Pero plantea cuestiones interesantes. La abstención favoreció al PRI en la elección de 2009 (llamada intermedia, porque ocurre a la mitad del sexenio presidencial)-. Crespo cree, con mucha sensatez, que dado que el PRI tiene una clientela fija (que otorga el llamado “voto duro”) considerable en el electorado (Crespo usa la cifra del 33% que ofrece el Gabinete Estratégico de Comunicación (GEC) (Crespo, 2010, p.25) es natural inferir que un aumento de la

votación o disminución de la abstención podría beneficiar al PAN y la izquierda. Crespo apunta que no es necesariamente así porque hay un sector abstencionista mayoritario que preferirá al PRI. Aunque esta conjetura es improbable, el PRI se alienta de los votos de los sectores con menos tasas de abstención. Este resultado es interesante porque debería llevarnos a examinar la percepción de las ofertas partidistas por la ciudadanía. Probablemente ni el PAN ni el PRD proyecten una imagen nítida y distingible por el ciudadano común y este opte por el criterio –maximin- de que “mas vale malo conocido que bueno por conocer”, lo cual indicaría que estamos ante un ciudadano racional que minimiza riesgos y el problema de la abstención proviene de la oferta partidista, ineficaz, en vez de la alienación de la demanda ciudadana.<sup>7</sup>

La tesis a probar es que cada partido se posiciona en un óptimo no acerca del número o porcentaje de votación sino de dinero en las prerrogativas. La distribución del dinero, no de la votación, es lo que define los cálculos de los partidos. Actualmente se ha alcanzado un equilibrio en el cual ninguna mejora en la votación individual (de los partidos) se ve reflejada en mejoras de sus prerrogativas partidistas por lo que cada voto extra no aporta mejoras a la posición partidista a menos de que los otros partidos se abstengan de obtener votos. Como este no es el caso, cada voto extra por encima de ese equilibrio tiene rendimientos decrecientes. Este régimen oligárquico puede alterarse sólo si un partido decide tomar los riesgos de esforzarse proporcionalmente mucho más que los contendientes. Como en México este esfuerzo se mide en dinero, nadie quiere gastar su dinero en votos inciertos. Si en vez de dinero el esfuerzo (y costo) de cada voto se midiera

---

<sup>7</sup> Sistemáticamente los partidos reciben bajas calificaciones en la confianza ciudadana (ver <http://www.encup.gob.mx/>). El asunto es que los partidos “nacieron” nadando en dinero público que para el ciudadano común no han logrado justificar que merecen.

por la validez intrínseca o calidad de los argumentos, estos serían más inteligentes. pero no es el caso. El círculo vicioso se cierra cuando la demanda de políticas públicas (la elección de los ciudadanos) se ve disminuido por las expectativas cada vez más grandes de insatisfacción. Se cumple el pronóstico del votante mediano racional que no vota.

Hasta ahora hemos explorado la dimensión de la demanda política ciudadana en la cual el voto es el mecanismo institucional esencial y distintivo del régimen democrático. La crisis de participación es gigantesca y sus dimensiones alertan sobre una crisis de gobernabilidad sistémica. Las causas de esta crisis son variadas y aún no estudiadas a pesar de los enormes recursos del IFE y la industria de estudios electorales que prolifera en el país). La respuesta más simplista es decir que la ciudadanía no confía en la clase política, lo cual es evidente, pero no aporta una explicación causal. Hemos señalado que para responder adecuadamente es necesario entender quién es el abstencionista (es decir, en qué sector de la sociedad está, cuáles son sus características de status –profesión, ingreso, educación y grado de marginación, edad, sexo, región, etc.). Los datos preliminares que aportamos son consistentes con los ejercicios realizados sobre la relación entre status socio-económico (clase) y disposición a votar (Mahler,2007; Soifer,2009; Debs y Helke,2010 ).

En un estudio sobre la incidencia del status socioeconómico en la tasa de votación, Mahler encuentra una clara correlación entre “clase” y asistencia a las urnas. En los países menos desiguales las diferencias entre los más ricos y los más pobres se hace insignificante, pero conforme aumenta la desigualdad social se incrementan. este estudio replica positivamente el mostrado anteriormente (ver supra, Katznelson, 2008).

TASAS DE VOTACIÓN POR QUINTILES DE INGRESO								
Elección		Q I	Q II	Q III	Q IV	Q V	prom..	Gini
Australia	1996	98.9	98.6	98.4	99.3	99.4	98.9	.002
Bélgica,	1999	84.0	88.0	93.0	95.0	94.0	90.8	.025
Canada	1997	69.3	75.2	77.2	84.5	86.9	79.4	.045
Dinamarca	1998	89.2	94.5	94.9	94.7	95.0	93.7	.010
Alemania	1998	81.9	84.4	85.9	91.5	90.1	86.7	.023
Islandia,	1999	78.0	82.5	85.7	88.4	87.0	84.4	.024
Japón,	1996	77.3	76.8	75.2	84.1	86.4	79.5	.030
NZ,	1996	85.8	90.3	84.6	83.3	88.6	86.1	.017
Holanda,	1998	88.4	86.6	88.3	94.9	94.3	90.5	.020
Noruega	1997	74.9	83.1	88.5	90.0	92.6	86.1	.039
España,	2000	87.3	79.0	84.4	82.1	78.7	82.2	.022
Suecia	1998	80.6	86.5	84.8	89.7	93.1	86.9	.028
Suiza.	1999	52.6	54.2	56.5	65.4	72.4	61.1	.067
RU,	1997	63.8	32.7	76.8	5.4	83.0	80.9	.023
EUA,	1996	50.6	55.4	66.0	72.6	86.7	70.0	.108
Fuente: Malher, 2007: Comparative Study of Electoral Systems.								

En países con tasas de desigualdad graves, como los de América Latina, esta tendencia no se ha confirmado simplemente porque no se han hecho los estudios correspondientes. Sin embargo, cuando se establecen mecanismos de votación obligatorio parece que inciden en las probabilidades de éxito de los partidos contendientes de izquierda. Debs y Kelke (2010) de la Universidad de Rochester, proponen un modelo de teoría de juegos (*game theoretical model*), donde la probabilidad de éxito de la izquierda está relacionada a la distribución del ingreso de manera no-monotónica, sino en forma de “U” invertida. El modelo se basa en una hipótesis frecuentemente confirmada en los estudios empíricos, de que los pobres y muy pobres son relativamente “sobornables” por los partidos *pro-statu quo*, por medio de medidas clientelares. Estos mecanismos configuran un esquema de soborno (*Bribery Schedule*) focalizado a los sectores marginados. Este esquema debe ser más “barato” que perder las elecciones y más barato que los costos de los partidos contendientes pro distributivos (la izquierda). Como los costos de acción colectiva son mayores para esta última, el mecanismo de corrupción electoral es eficaz a mayores tasas de desigualdad social. Por supuesto, el ascenso de la “izquierda” (partidos pro distributivos) en Sud América supone que han logrado compensar los costos de la incumbencia y traspasar el esquema de soborno al electorado. Un factor que ayuda a explicar este hecho es la larga tradición de movilización partidista donde la izquierda ha triunfado (Brasil, Argentina, Venezuela, Bolivia). Pero también que las capacidades de cooptación y soborno de la coalición *pro-statu quo* se han deteriorado en el tiempo. El diseño de instituciones partidistas, los mecanismos de transparencia, la exposición a la violencia de los seguidores de los partidos contendientes, son variables que explicarían las diferencias en la trayectoria de las izquierdas sudamericanas y la mexicana<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> La exposición de la “izquierda” a la guerra fría y su adaptación al clima posterior al colapso del socialismo

Cuando existe una población marginada y las diferencias de ingresos entre estas y las clases de altos ingresos son grandes, es poco probable que la izquierda tenga oportunidades de superar los costos de acción colectiva, es decir, de organizarse y arraigarse en las expectativas de mejora de la población con derecho voto y bajos ingresos. Es la población pobre, no la extremadamente pobre, la que permite a la izquierda contender. De tal manera que en el modelo de estos autores, a medida en que se imponen políticas sociales distributivas que reducen el tamaño de la población políticamente marginada, es decir, de la población económica y socialmente marginada, van aumentando sus probabilidades de éxito electoral, hasta llegar a una cúspide donde la distribución se torna menos acentuada, y aparece una mayoría anti distributiva. Esta difiere de la mayoría distributiva con gran atención en un aspecto central. La segunda es resultado de políticas igualitarias promovidas desde el Estado (Soifer, 2019). la segunda es una población oligárquica.

## **PARTE II**

### **EL LADO DE LA OFERTA**

Pero el sistema de partidos también requiere examinarse. Desde su inyección, el IFE se caracteriza por otorgar recursos enormes a los partidos y patrocinar elecciones dispendiosas. Financia una clase, sin exageración, parasita de los fondos federales, asignados por la camada de diputados, formada por representantes de los partidos favorecidos por las prerrogativas políticas y monetarias que otorga legalmente el IFE: Cada

---

real es una variable que los autores consideran, pero en América Latina también las distancias respecto a la influencia económica y política estadounidenses debe considerarse. Muchos autores utilizan la variable "globalización" en el sentido de apertura al mercado pero también diversificación de los tratos comerciales. Aunque en el modelo de Debs y Kelke (2010) no contempla esta variable, no debe ser difícil integrarla al modelo. En el caso de México se transformaría en la cuestión de si el modelo de inserción de la economía mexicana en la estadounidense tiene un peso en la explicación de la debilidad institucional de la nueva democracia mexicana., examinando, por ejemplo, si existe alguna condicionalidad para mantener la estrategia de orientación económica "blindada" o alejada" de presiones distributivas o incumbencias partidistas pro distributivas.

voto en elecciones federales en México cuesta 43 veces más de lo que cuesta en Brasil (aunque en Brasil la abstención es de poco más del 20% y en México de aproximadamente el 50%). Esta situación se asemeja a un mercado oligopólico. donde los partidos fijan su cuota de mercado (de votos y porcentaje de asientos en las cámaras), en un equilibrio perverso. Para un análisis político ilustrado esta conducta es irracional, pero para el comportamiento utilitario de corto plazo es la conducta esperada de partidos maximizadores de recursos y poder, no votos (Downs, 1957). dado que los recursos asignados a los partidos no aumentarán a partir del equilibrio actual con el número de votos actual, obtener un voto extra representa un esfuerzo innecesario o una pérdida. Esto es particularmente cierto para el partido que va en tercer lugar. para llegar al segundo debe hacer un esfuerzo superior a su contendiente inmediato,. No hay más dinero por cada voto extra pero si hay demandas de organización, credibilidad y responsabilidad. Suponiendo que logra ganar por un accidente, por ejemplo, la aparición de candidatos carismáticos, su posición mejoraría temporalmente y podría enfrentar fuerzas internas centrifugas que buscaran consolidar el triunfo. esto implicaría un esfuerzo costoso y una responsabilidad que el tercer lugar no demanda.

El sistema de prerrogativas electorales fue elaborado para financiar a los partidos. De esta manera se dio un estímulo a estos independientemente de sus trayectorias de formación internas.

<b>. América Latina. Costos de voto emitido (en dólares)</b>				
País	Tipo elección	FPD	votación	Dólares (USA) x voto emitido
Argentina	L2003	7,538,780	18,602,837	0.41
Bolivia	G2002	9,969,460	2,994,065	3.33
Brasil	G2002	22,575,021	79,200,181	0.29

Colombia	G2002	19,893,380	10,188,929	1.95
Costa Rica	G2002	13,465,997	1,569,338	8.58
Ecuador	G2002	5,633,000	5,178,885	1.09
El Salvador	L2003	2,790,944	1,005,285	2.78
Guatemala (1)	G2003	631,571	2,373,469	0.27
Honduras	G2001	1,718,381	2,280,526	0.75
Nicaragua	G2001	6,605,250	2,122,233	3.11
Panamá (2)	G2004	8,015,332	1,537,714	5.21
Rep. Dominicana	L2002	16,208,791	2,371,247	6.84
Uruguay	G2004	8,180,989	2,196,491	3.72
<b>Promedio sin México</b>		<b>123,226,896</b>	<b>131,621,200</b>	<b>0.94</b>
<b>MEXICO</b>	<b>L2003</b>	<b>465,021,714</b>	<b>26,968,371</b>	<b>17.24</b>

Fuentes: Los montos del FPD se han tomado del mencionado trabajo de Navarro Fierro (Anexo III, pp. 131/2) y los datos de participación (turnout) de International IDEA.

(1) El monto será aumentado en 8 veces en 2007.

(2) El monto fijado para las elecciones de 2004 fue de US\$ 20,038,330. De ese total, el 40 por ciento se entrega antes de las elecciones y el resto en 4 anualidades. El monto incluido en la Tabla corresponde al monto anual máximo, correspondiente al año electoral.

Fuente: Mena, 2010, IFES,

Este texto está formado por apuntes hacia construcción de un modelo de la crisis de representación y responsabilidad. La baja responsabilidad requiere baja representación. este juego perverso es incomprensible fuera de los cálculos de los partidos. Por qué en Brasil o Argentina los partidos timan el camino de riesgos de buscar aumentar l participación ciudadana y en México no es una cuestión que demanda respuestas que por ahora no indicaremos. La apatía ciudadana es parte toral del modelo clásico de democracia estadounidense en la segunda mitad del siglo XX. En ella se fundó el modelo de gobernabilidad. Pero la crisis de gobernabilidad mexicana está relacionada con la crisis de

representación y de responsabilidad. Es un círculo viciado que se perpetúa. Pero los tiempos cambiaron y las noticias llegaron tarde, como siempre.

*Una hipótesis inquietante pero ineludible es que el diseño del sistema electoral mexicano contiene fallas de origen deliberadas.* A esta proposición se le denomina popularmente la *concertación*, o transición parcial.

## CUOTAS DEL MERCADO POLÍTICO Y ABSTENCIÓN

En la literatura de la economía política se denomina a la situación que presentan los partidos mexicanos como reparto de cuotas de mercado. Las cuotas de mercado se consideran una forma de conspiración contra el bien común y son penalizadas. Pero en el ámbito de la economía de la política han sido poco estudiadas. En general nadie presta atención y dos o más partidos mantienen una porción del electorado constante. La teoría de los *cleavages* elaborada hace cinco décadas por Lipset y Rokkan se basa en la construcción de clientelas constantes agrupadas sobre las ofertas de partidos. Cuando estas ofertas concitan la demanda, se puede hablar de una representación eficaz. Pero si la demanda está decidida, o alienada de la oferta, como donde la abstención es sistemáticamente alta, por ejemplo, la población elector se divide en dos mitades, es plausible buscar las causas de la abstención tanto en la misma demanda inactiva (abstención) como en la debilidad de la oferta.

La tesis más atractiva para este trabajo es que los partidos no tienen incentivo para invertir en traer más votantes, excepto si alguno de ellos lo hace. Si existe un complot o complicidad se llegará un equilibrio de baja eficiencia, donde la inversión por capturar un voto extra sobre el equilibrio aumenta exponencialmente. Es decir, el esfuerzo de obtener

más votos de los mínimo para alcanzar la cuota de mercado electoral es inconveniente para cada uno de los partidos. Pero la complicidad es básica. debe haber un acuerdo entre lo partidos –tácito- de que el statu quo es favorable para todos y moverse de el punto de equilibrio es inconveniente para cada uno. es una especie de dilema de prisionero. el que se mueve para aumentar u cuota arriesga la respuesta de los otros, en un terreno fangoso, donde la impunidad para las represalias asegurada. La formalización matemática de este mercado imperfecto debe esperar. pero seguramente muy pronto la comunidad de expertos en análisis político ofrecerán los modelos necesario.

Al final de este texto, volvemos al enfoque comparado: ¿Porque la elite mexicana eligió este camino a la mediocridad?. No hay oposición ni amenaza real. No sabemos quién inhibe la disposición a votar. La respuesta común es la desconfianza pero esa no es una respuesta válida a menos que expliquemos que provoca la desconfianza y si estas causales son sistémicas o son coyunturales y contingentes. la búsqueda de explicaciones por parte de la cultura ciudadana es buscar por el lado de la demanda, pero el lado de la oferta ofrece violencia, ausencia de transparencia, aislamiento, represión, fragmentación, alienación inducida, analfabetismo, limitación de horizonte de expectativas, etc.

. A continuación se reproducen algunas tablas elaboradas por el profesor mena, del CIDE (2010) que contienen la información básica de los gastos históricos del IFE por período presupuestal

Costo de las Elecciones en América Latina (millones de dólares).

<b>Pais y año</b>	<b>Tipo de elección</b>	<b>Presupuesto Partidos</b>	<b>Presupuesto organismo electoral</b>	<b>Presupuesto total</b>
<b>México 2000</b>	Presidencial y legislativa	ND	ND	921
<b>Argentina 2003</b>	Presidencial	5.5	3.3	8.4
<b>Colombia 2002</b>	Presidencial	23.5	26.5	50
<b>Colombia 2002</b>	Legislativa	47	28	75
<b>Costa Rica 2002</b>	Presidencial	18.2	5.4	23.6
<b>Chile 1999-2000</b>	Presidencial	ND	ND	22
<b>Chile 2001</b>	Legislativa	ND	ND	40
<b>Perú 2001</b>	Presidencial y Legislativa	5.3	80	85.3
<b>Bolivia</b>		23	81.5	104.5

Fuente: Griner y Zovatto (2004)

IFE: Gasto programable por capítulo de gasto, 1996-2010 (% del total del gasto)

	<b>TOTAL</b>	<b>Servicios personales</b>	<b>Materiales y suministros</b>	<b>Servicios generales</b>	<b>Inversión y obra pública</b>	<b>Prerrogativas</b>
<b>1996</b>	100	32.2	8.5	26.8	2.9	29.7
<b>1997</b>	100	25.9	6.6	18.7	4.1	44.7
<b>1998</b>	100	34.0	6.1	22.4	4.1	33.4
<b>1999</b>	100	40.8	6.0	13.1	2.5	37.7
<b>2000</b>	100	32.4	5.5	14.8	7.7	39.5
<b>2001</b>	100	40.9	3.3	9.3	2.4	44.1
<b>2002</b>	100	41.8	3.5	10.0	1.4	43.3
<b>2003</b>	100	33.4	3.0	11.1	4.5	47.9
<b>2004</b>	100	50.4	4.0	9.8	0.3	35.5
<b>2005</b>	100	47.6	3.7	12.2	2.7	33.9
<b>2006</b>	100	37.8	4.1	12.9	4.5	40.7
<b>2007</b>	100	43.4	3.2	11.6	2.7	39.0
<b>2008</b>	100	40.2	2.9	13.2	12.2	31.5
<b>2009</b>	100	43.0	2.7	16.0	8.1	30.3
<b>2010*</b>	100	49.2	1.7	13.0	1.2	34.9

\* Presupuesto de Egresos de la Federación 2010.

IFE: Gasto programable por capítulo de gasto, 1997-2010 (variaciones porcentuales reales)

	TOTAL	Servicios personales	Materiales y suministros	Servicios generales	Inversión y obra pública	Prerrogativas
1997	110.0	69.1	63.5	46.6	199.3	216.0
1998	-45.0	-27.9	-48.8	-34.2	-44.6	-58.9
1999	-3.6	15.6	-6.2	-43.5	-41.6	8.7
2000	108.4	65.9	91.9	135.9	542.0	118.7
2001	-39.7	-23.9	-64.2	-62.4	-81.0	-32.7
2002	3.3	5.4	9.6	12.0	-39.5	1.4
2003	72.8	38.3	48.7	92.0	453.4	91.1
2004	-53.8	-30.2	-38.6	-59.2	-96.9	-65.8
2005	9.3	3.1	1.9	35.6	859.3	4.3
2006	74.5	38.6	96.1	84.8	192.3	109.6
2007	-40.2	-31.3	-53.3	-46.3	-63.4	-42.7
2008	9.5	1.3	-1.5	24.5	385.7	-11.5
2009	33.6	42.8	22.0	61.7	-11.6	28.5
2010*	-30.4	-20.2	-54.4	-43.6	-90.1	-19.9

\* Preliminar

IFE: Gasto programable por capítulo de gasto, 1996-2010 (millones de pesos de 2010)

	TOTAL	Servicios personales	Materiales y suministros	Servicios generales	Inversión y obra pública	Prerrogativas
1996	6,440.6	2,071.7	546.1	1,723.3	185.1	1,914.4
1997	13,526.4	3,503.4	893.0	2,525.5	554.0	6,050.4
1998	7,438.5	2,527.0	457.3	1,662.8	306.8	2,484.5
1999	7,170.1	2,922.0	428.8	940.1	179.3	2,700.0
2000	14,944.8	4,847.9	822.8	2,217.6	1,150.8	5,905.6
2001	9,011.6	3,687.2	294.6	834.1	218.4	3,977.3
2002	9,310.0	3,887.0	322.9	934.2	132.1	4,033.9
2003	16,087.2	5,374.4	480.0	1,793.7	730.9	7,708.3
2004	7,436.8	3,749.1	294.6	731.6	22.7	2,638.8
2005	8,130.2	3,867.0	300.2	992.4	218.0	2,752.7
2006	14,188.4	5,359.7	588.7	1,834.2	637.2	5,768.6
2007	8,481.9	3,681.5	274.7	985.8	233.1	3,306.8
2008	9,284.8	3,729.7	270.6	1,227.3	1,132.3	2,925.0
2009	12,400.9	5,327.5	330.1	1,984.2	1,000.4	3,758.7
2010*	8,631.8	4,251.0	150.4	1,119.1	99.3	3,012.0

\* Presupuesto original incluido en el Presupuesto de Egresos de la Federación 2010.

Fuente: Elaboración propia con base en los deflatores implícitos del PIB base 2003=100, SHCP.

## **DINERO PARA LOS PARTIDOS** Financiamiento de partidos

El profesor Aparicio recolecto alguno dato del IFE y los edito el las siguientes tablas, donde se indicó los gastos de los partidos políticos. La magnitud es enorme, y contrasta con la apatía del electorado. La mitad de las participaciones o prerrogativas de los partidos están dedicadas a financiar las largas campañas que la ley 'permite (COPIFE, )

No es claro, a parte de los beneficios a las televisoras, la intención de definir tan inmensos recursos financieros y tanto tiempo a las campañas y precampañas. En países como Francia, o España o Brasil, las campañas son breves, y baratas y efectivas. Más que el diseño de mucho dinero y mucho tiempo parece favorecer comportamiento dilapidador de los partidos y generar una zona de confort donde la búsqueda de votos para a segundo lugar detrás de la búsqueda de prerrogativas. El cálculo de cada partido es la maximización de prerrogativas, no de votos.

**PAN, PRI Y PRD – Estructura en Ingresos en 2003**

(millones de pesos corrientes)

	<b>PAN</b>	<b>%</b>	<b>PRI</b>	<b>%</b>	<b>PRD</b>	<b>%</b>
Financiamiento público	1310.22	95.3%	1447.16	95.70%	574.99	97.5%
Militantes	39.53	2.9%	47.84	3.20%	9.52	1.6%
Simpatizantes	7.32	0.5%	10.01	0.70%	4.38	0.7%
Autofinanciamiento	2.98	0.2%	1.44	0.10%	0.14	0.0%
Rendimientos Financieros	15.26	1.1%	5.06	0.3%	0.78	0.1%
	1375.3	100.00%	1511.51	100.00%	589.81	100.00%

**PAN, PRI y PRD – Gastos de Campaña 2003**

(millones de pesos corrientes)

	<b>PAN</b>	<b>%</b>	<b>PRI*</b>	<b>%</b>	<b>PRD</b>	<b>%</b>
Propaganda	54.57	25.9%	71.74	30.2%	57.41	26.9%
Gastos de operación	44.16	20.9%	27.29	11.5%	53.4	25.0%
Prensa	6.1	2.9%	9.47	4.0%	5.55	2.6%
Radio	25.42	12.0%	26.65	11.2%	30.32	14.2%
TV.	80.74	38.3%	102.67	43.2%	67.11	31.4%
<b>Total</b>	210.98	100.0%	237.82	100.0%	213.77	100.0%

\*Considera tanto gastos del PRI como de la Alianza PRI-PVEM

**Topes de Gasto de Campaña**

(en pesos constantes de 2002)

	Diputado Federal	Senador*	Presidente	Gasto máximo por partido
<b>1997</b>	1,025,446			315,733,684
<b>2000</b>	792,227	6,709,174	527,427,991	1,194,483,315
<b>2003</b>	793,720			238,115,972
<b>2006</b>	811,548°	6,872,795°	540,290,654	1,223,613,809

\*Tope promedio °Cifras estimadas

FUENTE: APARICIO, 2007

para el año fiscal 2012, en que ocurrirán elecciones federales y la elección de la presidencia, e l monto asignado por partidos quedó así: Al PRI se le otorgarán 930 millones

336 mil pesos; al PAN, 735 millones 555 mil pesos; PRD, 390 millones 900 mil pesos; PVEM, 271 millones; Partido del Trabajo, 204 millones 498 mil pesos; Convergencia, 178 millones 458 mil pesos, y Nueva Alianza, 199 millones 299 mil pesos.<sup>9</sup> Si la meta es preservar el *statu quo*, la estrategia es óptima, pero genera daños colaterales inevitables. Uno de ellos es la ilegitimidad. el segundo, la ingobernabilidad, la impunidad y la corrupción, y por último, un estado “capturado” por oligarquías desligadas del interés público, (Banco Mundial, 2007). La definición de oligopolio está relacionada con dos factores. el primero es la complicidad entre dos o más empresas (partidos) para fijar sus cuotas de mercado y fijar la oferta. El segundo es la capacidad de bloquear la entrada de competidores, elevando los costos de entrada. en el ámbito político Olson (1971) llamó a este costo de la acción colectiva. Los partidos contendientes tienen costos de acción colectiva elevados y que van contra la corriente y deben organizarse a partir de recursos escasos. Aceptar cuotas mínimas de mercado puede ser la mejor oferta que obtengan de los jugadores dominantes. De aquí que el oligopolio depende de su capacidad de controlar reglas y agencias reguladoras (captura). En el ejercicio que hizo Crespo (2010) se pregunta que sucedería si aumentara el porcentaje de votación hasta el 100% del padrón registrado, manteniendo las proporciones de votos obtenidos por el PRI, PAN y PRD. Este ejercicio resulta de una improbable condición sobre la distribución de votos en relación a la tasa de votación. Probablemente un cambio en esta última, en el signo positivo o negativo, afectar ‘la distribución de votos en los partidos contendientes. esta expectativa está implícita en el

---

<sup>9</sup> fuente: Roberto Garduño, “Aprueba el IFE financiamiento de \$3 mil millones a partidos”, Periódico *La Jornada*, Sábado 30 de enero de 2010, p. 1

mismo trabajo de Crespo donde menciona que la alta abstención favorece al partido que tiene una fracción de voto duro más alta, siendo este el PRI. Así que no hay por qué suponer que un movimiento de la tasa de votación hacia arriba mantendrá las proporciones de votos *ceteris paribus*. Pero el asunto es que un movimiento del equilibrio de distribución de votos aumentando la votación perjudicará al PRD!. Esto sucede porque ese partido ha elaborado una estrategia orientada hacia la obtención de residuos de las votaciones directas. Su estrategia está dirigida a mantener su cuota de proporcionalidad. Y es más “barato” en términos de esfuerzos organizativos, trabajo de bases, etc. esta estrategia, donde se busca buscar victorias directas en las urnas. (Crespo, 2010, p.31, cuadro 17). Un refinamiento de este ejercicio debe tomar en cuenta el comportamiento y preferencias del electorado

## CODA

### LA REFORMA MINIMA Y EFECTIVA DEL ESTADO

1. El “sistema electoral” está diseñado (intencionalmente o por torpeza) para estimular la maximización de prerrogativas financieras más que la obtención de votos. El IFE promueve conductas parasitarias partidistas y burocráticas y debe ser reformado a fin de que la ciudadanía sea representativa e imparcial y no botín de los partidos.

2. Ello implica abandonar el mecanismo de elección en la Comisión de Gobernación y el pleno, por un mecanismo de insaculación (sorteo). El TRIFE también debe ser blindado de la interferencia de partidos y grupos de poder por medio de la introducción de sorteos para la elección de sus miembros.

3. El sistema electoral y sus órganos administrativos se ejercen un efecto perverso en la competencia electoral a causa de los enormes recursos financieros que disponen. *Reducir por lo menos a la mitad estos gastos es ineludible*

4. Los partidos deben ser autofinanciados por sus miembros y

**adherentes. (para que esto pueda ocurrir debe crearse un organismo ciudadano de auditoria del gasto social.**

**5. Debe recortarse el tiempo de campañas electorales en los medios a 30 días.**

**6. Debe recortarse el uso de tiempos promocionales del Ejecutivo a un 30% del gasto y tiempo utilizado actualmente, y justificarse en función de su contribución a la educación cívica.**

**7. Los consejeros electorales deben ser elegidos de un pozo de 50 ciudadanos, por insaculación, hasta completar nueve (9). Los consejeros del IFAI deben ser elegidos de la misma manera por el pleno de la cámara de diputados.**

**8. Deben eliminarse –por decreto- las asignaciones a “aviadores” (trabajadores sindicalizados en tareas especiales no especificadas) Sus ingresos deben ser cubiertos por el sindicato**

**9. Debe existir un jefe de Estado y un Jefe de Gobierno, introduciendo la figura de *revocación de mandato* de este (semi-presidencialismo), en base a una mayoría calificada del 75% del**

**total de diputados, y ratificada por el 85% de los senadores.**

**10. Debe instaurarse el voto obligatorio, condicionado a mecanismos de rendición de cuentas a nivel federal, estatal y municipal efectivos**

**11. Las penas por corrupción, abuso de poder, uso indebido de información, etc. de funcionarios públicos (elegidos y designados) deben equivaler al doble de las penas aplicadas a ciudadanos comunes, en razón de su juramento de lealtad.**

## REFERENCIAS

- Aparicio, Javier, “¿Cómo se financian los partidos políticos en México?”, División de Estudios Políticos, CIDE, Marzo 2006
- Arend, Liphart, 1997, “Unequal Participation: Democracy’s Unresolved Dilemma”, Presidential Address, APSA, *American Political Science Review*, Vol. 91, N. 1, March.
- Banco Mundial, 2007, *Gobernabilidad democrática en México.: más allá de la captura del estado yb la Polarización social*, Washington, D.C. World Bank.
- Beltrán, Ulises, 2007, Contextos institucionales y decisiones individuales: Cuarta encuesta nacional CIDE-CSESS”, *Política y Gobierno*, Vol. 14, n.2, pp.467-490.
- Centro de Formación y Desarrollo, 2002, *Las características y los obstáculos a la participación electoral en México*, Instituto Federal Electoral.
- Crespo, José Antonio, 2008, 2006, *Hablan las actas. Las debilidades de la autoridad electoral mexicana*, México, editorial Debate.
- Crespo, José Antonio, 2010, “México 2009. Abstención, voto nulo y triunfo del PRI”, CIDE, *Reporte de Investigación # 220*.
- Debs Alexander, and Gretchen Helmke (2010) "Inequality under Democracy: Explaining the Left Decade in Latin America", *Quarterly Journal of Political Science*: Vol. 5:No 3, pp 209-241
- Fornos, Carolina A. , Timothy J. Power and James C. Garand, 2004, “Explaining Voter Turnout in Latin America, 1980 to 2000”, *Comparative Political Studies*, 37: 909
- Holzter, Claudio A., 2007, “Voz y Voto. Participación política y calidad de la democracia en México”, Universidad de Salamanca, *América Latina hoy*, n. 45, pp.69-87.
- Lehoucq, Fabrice, 2009, “Ingreso y cálculos electorales en el 2006”, CIDE, *Política y Gobierno*, Vol. temático, pp. 107-136.
- Loeza, Soledad, 2005, “La ciencia política. El pulso del cambio mexicano”, Pontificia universidad Católica de Chile, *Revista de Ciencia Política*, 25 (1)..
- Mahler, Vincent A., 2007, “Electoral turnout and Income redistribution byb the state. A cross-national analysis of the developed democracies”, *European Journal of Political Research*, Vol. 47, Issue 2, pp. 161-184, March.

- Mena Rodríguez, Marco A. 2010, "¿Cuestan demasiado las elecciones en México? El Instituto Federal Electoral en perspectiva", Serie El Uso y Abuso de los Recursos Públicos, CIDE, *Cuaderno de debate No. 2*, octubre
- Mueller, Dennis C. III, 2005, *Public Choices III*, Cambridge University Press.
- New York Times, *Exit Poll 2010*, <http://elections.nytimes.com/2008/results/president/exit-polls.html>)
- Padilla Delgado, Héctor Antonio (Coordinador), 2009, *Causas del abstencionismo en Ciudad Juárez y propuestas de política pública electoral*. Instituto Estatal Electoral del Estado de Chihuahua e Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSA), de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ),
- Salazar, Rodrigo, y Benjamín Temkin Yedwab, 2007, "Abstencionismo, escolaridad y confianza en las instituciones. Las elecciones federales de 2003 en México", CIDE, *Política y gobierno*, Vol. CIV, N.1, pp. 5-42.
- Soiffer. hillel David, 2009, "Thev Redistributive Theath: State and the Effects of Inequality on Democracy", Brooks World Poer Institute, University of Princenton, *BWPI Working Paper #93*, May.